

## REFLEXION OCTAVA: COHERENCIA ENTRE DICHO Y HECHOS A EJEMPLO DE SAN VICENTE DE PAÚL

### Introducción:

Jesucristo, ejemplo de coherencia La coherencia tiene mucho que ver con la honestidad. La persona que es honesta puede reconocerse por ser siempre sincera en su comportamiento, palabras y afectos. Jesús de Nazaret fue un hombre coherente y ser así le daba una gran autoridad. La gente sabía que decía la verdad; que lo que decía, era exactamente lo que pensaba.

San Vicente de Paúl, nuestro Fundador, a ejemplo de Jesucristo, fue también un hombre coherente *“Nada me agrada a no ser en Jesucristo”* Sin duda la imitación de Jesucristo era su apego en todos los instantes, *“su libro y su espejo”*, según la bella expresión de su primer biógrafo Luis Abelly, obispo de Rodez, buen conocedor del santo durante su vida terrena.

### Desarrollo del tema: Ser evangelizador/a en dichos y hechos, como San Vicente

San Vicente de Paúl fue un hombre dotado de una capacidad asombrosa para establecer relaciones con una gran variedad de personas: hombres y mujeres, pobres y ricos, eclesiásticos y políticos, nobles y plebeyos, religiosos y seglares. Después de su conversión en 1617, él pondrá este don de Dios al servicio de los más necesitados. Vamos aquí a reflexionar algunas frases (dichos) de San Vicente y la relación que éstas tenían con sus acciones (hechos). *“¡Ser cristiano y ver afligido a un hermano, sin llorar con él ni sentirse enfermo con él! Eso no es tener caridad; es ser cristiano en pintura; es carecer de humanidad; es ser peor que las bestias”*

Recordemos el acontecimiento de Châtillon: San Vicente, encendido por dentro con el fuego del amor de Dios, dio respuesta de inmediato a una gran necesidad de la época y fundó la primera Cofradía de la Caridad. Todas las obras que él realizó (que fueron muchas) fueron inspiradas en ese gran amor que sentía por Jesucristo, a quien real y verdaderamente vio en cada pobre con el que se encontró durante su vida. Por eso les pedía a las primeras voluntarias, después a los Hermanos y Sacerdotes de la Congregación de la Misión y también a las Hijas de la Caridad, que los atendieran con verdadero amor, conscientes de que, en cada uno de ellos, estaba Jesucristo. *“Hagamos lo que hagamos, nunca creerán en nosotros si no mostramos amor y compasión hacia los que queremos que crean en nosotros”* (SVP I, 320).

San Vicente se ganó la confianza, el respeto, la admiración y el cariño de cuantos le conocían, muy especialmente de los pobres, quienes se sentían verdaderamente amados por él. *“No me basta con amar a Dios si mi prójimo no le ama”* San Vicente sentía la imperiosa necesidad de evangelizar, de que todos los que estaban cerca de él, conocieran a Dios. Fundó en 1625 la Congregación de la Misión. *“¡Oh! Qué dichosos serán los que puedan decir, a la hora de la muerte estas bellas palabras de Nuestro Señor: ¡El Señor me ha enviado a evangelizar a los pobres! Ved, hermanos míos, cómo lo principal de nuestro Señor fue trabajar por los pobres...”*

Las palabras de San Vicente bien pueden aplicarse, hoy en día, a cada una de nosotras, como una invitación a evangelizar. Ojalá todas leamos *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco. He aquí algunas ideas tomadas de la Conferencia “Los Aportes Vicencianos a la Nueva Evangelización” del P. Celestino Fernández, CM. La Evangelización es como un arcoíris, lo vicenciano es como un color que embellece, no se trata de hacer una separación, sino de aportar más a la Evangelización desde nuestro carisma vicenciano.

El Papa Juan Pablo II en 1979, en una visita a su Polonia natal comenzó a utilizar la palabra “Nueva Evangelización”; el Papa Benedicto XVI estableció el Consejo Pontificio para la Nueva Evangelización y para el Papa Francisco, la Nueva Evangelización es un punto fundamental de su papado.

¿Por qué se le llama “nueva”? Se le llama nueva porque estamos viviendo tiempos nuevos, significa que tenemos que volver a evangelizar porque el mundo se ha vuelto pagano, los valores evangélicos han sido absorbidos por los “valores seculares”: hedonismo, consumismo, competitividad, etc. Los púlpitos han desaparecido, hoy se llaman Internet; las catedrales se han convertido en centros comerciales o financieros (Wall Street). Esta es la razón por la que hay que volver a proclamar la buena noticia del Evangelio, con creatividad, con nuevos métodos y nuevas estrategias para el mundo nuevo en el que vivimos. La Evangelización no es una guerra o una cruzada; es una propuesta de salvación. Se trata de proponer, no de conquistar. Hay que salir a las “periferias”, hay que salir hacia el exterior, hacia donde los pobres han sido arrojados. Hay periferia geográfica pero también periferia moral y espiritual.

En la Introducción hablamos de coherencia, San Vicente con la siguiente frase, que puede considerarse muy fuerte, no obstante, es muy cierta. Con ella nos invita de una manera especial a ser coherentes: *“Ten cuidado contigo, no vayas a deshacer con tu conducta lo que edificaste con tu predicación”*. Para concluir este tema, tomemos como sabios consejos de San Vicente, las siguientes frases: *“No basta con hacer el bien, hay que hacerlo bien, a ejemplo de nuestro Señor, de quien se dice en el Evangelio que lo hizo todo bien”* *“La Iglesia es como una gran mies que requiere obreros, pero obreros que trabajen”* Y finalmente: *“No podemos asegurar mejor nuestra felicidad eterna que viviendo y muriendo en el servicio de los pobres”*

## REFLEXIÓN PERSONAL O COMUNITARIA:

**1. MEDITEMOS** las frases de San Vicente que más nos han impresionado en lo que se refiere a la coherencia de nuestro compromiso cristiano. Recordemos lo que nos dice Jesús en el Evangelio: *“No todo el que dice: Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino aquel que hace la Voluntad de mi Padre” (Mt 7, 21).*

¿Qué frases de san Vicente expresan la misma idea?

## 2. COMPARTIMOS:

¿Cómo es nuestra coherencia como Voluntarias de AIC en la Asociación de Caridad de San Vicente de Paul?

¿Atrae a otras mujeres el entusiasmo con que vivimos el espíritu de Jesucristo y de San Vicente de Paul?

¿Nos ven personas cristianas coherentes en nuestra parroquia y los necesitados a quienes ayudamos y servimos?

¿Cómo podemos ayudarnos, dentro del grupo AIC al que pertenecemos, a ser más coherentes? CONCRETAMOS cauces válidos para poder ser buenas evangelizadoras.

**ORACIÓN:** Ven, Espíritu Santo, y envía desde el cielo, un rayo de tu luz. Ven, Padre de los pobres, ven a darnos tus dones, ven a darnos tu luz. Consolador, lleno de bondad, dulce huésped del alma. Penetra con tu santa luz en lo más íntimo del corazón de tus fieles. Sin tu ayuda divina no hay nada en el hombre o la mujer, nada que sea inocente. Lava nuestras manchas, riega nuestra aridez, cura nuestras heridas.